

LA ILUSTRACION DE LA MUJER

REVISTA QUINCENAL

ORGANO DE LA ASOCIACION BENÉFICA DE SEÑORAS LA ESTRELLA DE LOS POBRES.

Educacion física, intelectual y moral de la mujer.—Caridad y beneficencia.
Justicia.—Proteccion mútua.

DIRECTORA: SOFÍA TARTILAN

LOS PRODUCTOS DE LAS SUSCRIPCIONES DE ESTA REVISTA SE DESTINARÁN A LA CREACION DE ESCUELAS GRATUITAS PARA NIÑAS POBRES.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Madrid y Provincias: Un trimestre SEIS reales y VEINTIDOS al año.—Los maestros y maestras de educacion, SEIS reales trimestre, DIEZ semestre y VEINTE por un año.—Ultramar y extranjero, el DOBLE.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En Madrid, en las principales librerías, y en la Direccion, Redaccion y Administracion, calle de Josús del Valle, número 7 cuarto principal derecha, donde se dirigen los pedidos.

SUMARIO.

Educacion popular, por Doña Sofía Tartilan.—Literatura española, por F. B.—Mesa revista; La moda, poema, (Continuacion), por José Estéban Bravo.—A un muerto, por Matilde Cherner.—El piano fantasma, por Manuel Giner de la Rosa.—Revista de Madrid, por Sofía Tartilan.—Suelos.—Seccion de anuncios.

EDUCACION POPULAR.

VII.

(Continuacion.)

Decíamos al comenzar este trabajo, y varias veces lo hemos repetido en los seis artículos que van publicados, que *La poesía popular* podía y debía ser un poderoso elemento para educar al pueblo si tuviera otras condiciones: así como es un foco de corrupcion, inmoralidad y fanatismo supersticioso, dadas las que hoy tiene. Decíamos también, que no siempre había revestido esta poesía formas tan poco cultas como las que hoy se permite, así como tampoco había tomado con tanta frecuencia como ahora pretexto en las cosas santas ó respetables, para propagar absurdos y hasta herejías. Al decir todo esto, ofrecimos probar nuestro aserto con ejemplos, y hoy, que ya hemos espuerto, si no todas, muchas de las consideraciones que nos han sugerido las escenas que en las calles y plazas hemos presenciado repetidísimas veces, vamos á volver sobre nuestros pasos para dar una demostracion práctica.

La poesía popular tiene tan variadas formas, que bien merece una clasificacion, para que al ocuparnos de ella no nos confundamos y confundamos

mos á nuestros lectores; y téngase en cuenta que esta clasificacion es exclusivamente nuestra, y que en este momento no nos preocupa el tecnicismo, sino la importancia que, segun nuestro pobre juicio, tienen para contribuir á la educacion popular todas y cada una de las partes en que nosotros creemos que se divide.

Esta, la primera, y sobre todas, la parte que vulgarmente se llaman *Cantares*, que obedece á los diferentes metros conocidos con los nombres de redondilla, cuarteta, quintilla y seguidilla; esta parte de la poesía popular es generalmente buena en la forma, sencilla en las imágenes y sentenciosamente filosófica en el fondo. ¿Quién es el autor? Él mismo, el pueblo. La compone para sí, se inspira en sí mismo, en sus penas, en sus alegrías, en sus amores. Sus propios sentimientos le dan la forma y la medida, y bien puede decirse que ni una sola palabra hay en ella que sea ociosa. Por punto general, esta poesía, que no obedece á reglas fijas, es correcta y agradable al oído; y si tiene frases intencionadas, jamás las ostenta groseras y mal sonantes. Repetimos que es tan suya, tan popular, que en vano se intenta imitarla. Miles de veces hemos leído, largas tiradas de cantares en libros y periódicos; pero jamás hemos encontrado en ellos esa espontaneidad que su verdadero autor, el pueblo, sabe darles. Las quejas del amor, los lamentos del dolor ó de la miseria, la desdefiosa filosofía del que nada echa de menos, la fria indiferencia del que duda de todo, porque todo le ha faltado, el entusiasmo de la verdadera amistad, la pasion, los celos, la cólera, todo sabe expresarlo con solo cuatro versos. Grande el pueblo en su

sencillez, como lo es en todas sus manifestaciones, prueba, cuando se hace poeta, de lo que sería capaz sacándole de su ignorancia.

De esta forma, pues, de *la poesía popular* solo elogios podemos hacer. Pero ¿sucede lo mismo con lo que nos resta que tratar? Desgraciadamente no, y mil veces no.

Multitud de copleros, cuyo nombre permanece en la sombra, y que debería ser conocido para execrarle como se merece, especulan ruinmente con la sencilla credulidad del pueblo, y le dan, para distraerle de sus rudas ocupaciones, esa asquerosa pócima de que hablábamos al principio de nuestra tarea.

En forma de *letrillas* ó canciones coreadas aparecen diariamente por las calles y plazas, expandidas por ciegos ó muchachos, multitud de composiciones obscenas, súcias, inmorales, llenas de palabras equivocadas y desvergonzadas, y se las dan como pasto á los obreros, que las cantan en los talleres y en las fábricas. Los niños y niñas repiten, mientras juegan, esas inmundas frases, que no comprenden, pero que manchan, al pasar por ellos, sus labios infantiles. Hoy mismo se cantan por las calles de Madrid, y suponemos que lo mismo sucederá en provincias, con la música de una zarzuela bufa muy popular, varias letrillas de este género, tan inmorales y atrevidas que mancharíamos el papel de nuestro modesto periódico si intentáramos copiar aquí aun la estrofa menos saliente, escogida entre las muchas que contienen. ¿Quiénes son los infelices que se entretienen en tan inicua tarea? ¿Qué daño les hace el pueblo para que así traten de pervertir sus instintos y torcer sus inclinaciones? ¿Por qué en lugar de esas inmundas canciones no componen otras, en las que se ensalce el amor al trabajo, el entusiasmo pátrio, las bellezas de la naturaleza, y tantos otros objetos dignos de ser loados?

El pueblo necesita esas recreaciones, necesita esparcir el ánimo y aligerar el espíritu para entregarse á sus rudas faenas, y lo mismo que entona, mientras trabaja, las miserables letrillas y canciones á que aludimos, entonaría otras si se las dieran. El no las escoge, no puede perder el tiempo en eso; canta para sentir menos la fatiga, y es una verdadera infamia abusar de todas estas circunstancias para pervertirle, cuando precisamente podrían aprovecharse para instruirle y mejorar sus condiciones morales.

Réstanos hablar aun de otra forma de la poesía popular, de la última, según la clasificación que nosotros nos hemos permitido darla. Nos referimos á *Los romances*. El abuso en este asunto es mayor

aun y mas peligroso, mucho mas. Mientras solo se trata de canciones ó letrillas, la memoria puede no retenerlas con otro objeto que el de repetir las, pero sin analizar siquiera el sentido de las palabras; pero cuando el romance historia un hecho, cuando, en forma mas ó menos culta, encierra la relación de un pasaje, ya real, ya imaginativo, no solo la memoria procura retenerlo, sino que la imaginación lo comenta, se empapa en ello, lo admira, y á su vez lo trasmite á otras memorias y á otras imaginaciones. Ahora bien: ¿es conveniente que, pues esto sucede, que el romance contenga absurdos, hechos monstruosos, relaciones de crímenes horribles, y muchas veces la apoteosis del vicio en toda su asquerosa y repugnante desnudez? ¿Es con esta clase de lecciones con las que se debe educar al pueblo? Pues desgraciadamente aun queda un punto mas negro todavía que tocar. Aun nos resta hablar de estos mismos romances cuando se refieren á hechos milagrosos, en los que se ponen en ridículo las cosas mas santas y respetables, haciendo intervenir lo sobrenatural en los asuntos de la vida y sirviéndose de lo prodigioso para coonestar acciones punibles.

Estos desdichados romances, de los que no hay pueblo en España que no esté plagado, son, no solo un atentado contra la religión y contra la moral, y un descarado mentis á la razón y al sentido común, sino un crimen de lesa buen gusto, un horror de la bella literatura popular, un arsenal de armas prohibidas, con las que se asesina la clara inteligencia del pueblo, y todo esto revestido con ropaje súcio, con formas incorrectas y capaz por si solo de destruir todos los adelantos que la primera educación haya inculcado en los niños con respecto á las sencillas reglas de la lectura, la escritura, la gramática y la ortografía.

Prometimos una prueba de todo lo que llevamos dicho, y vamos á darla copiando unas cuantas estrofas de un romance que, con el título de *Milagro que ha hecho la Virgen del Carmen con una niña llamada Catalina, de edad de seis años, en el pueblo de Baños, del principado de Cataluña, el día 17 de Julio de este presente año*, se ha estado vendiendo hace mas de cuatro meses por las calles y plazas de esta corte. Por ellas verán nuestros lectores si tenemos ó no razón al calificar tan duramente como lo hacemos este ramo de la poesía popular. El romance en cuestión dice así:

(1) «Escucheme todo el orbe
este caso tan horrendo»

(1) Conservamos la misma ortografía del impreso.

y las hijas de familia
vengan á tomar egemplo.
En el pueblo de Bañolas
se nombra esta hermosa villa.
ha ido la virgen del carmen
á socorrer á una niña.»

Aquí á renglon seguido refiere el poeta cómo una mujer casada que tenia un *querido* (palabra textual) queria deshacerse de su marido y de su hija, niña de seis años. Una enfermedad la libra del primero, y ella se propone, aconsejada por su amante, librarse de la segunda dándole la muerte, para lo cual empieza por cortarle las manos con un cuchillo. El poeta sigue diciendo:

«Esta perfida muger
da castigo á una inocente
y en secreto se propone
querer tirarla á un estanque.»

Continúa después la historia. La madre sigue aserrando los brazos de su hija, y en este momento al *vardo* callejero le conviene que la Virgen aparezca, y la hace entrar por una ventana é interponerse entre la parricida y su hija. Después la Virgen vuelve á marchar por el camino que trajo. Allá van ahora dos estrofas mas, y concluimos:

«Esta infame infanticida
llena de colera y rabia
se va ha buscar á la niña
para concluir de matarla.
La pluma se me resiste
al contar la historia clara:
cuando al echarla la mano
un demonio se la agarra.»

Dejamos á la consideracion de nuestros lectores el estrago que en el gusto y en el sentido comun puede hacer una narracion de esta especie y con tales formas. No queremos tampoco analizar los horrores y absurdos que contiene; pero no podemos menos de lamentar el hecho de que tales relaciones se escriban, se impriman y circulen de mano en mano, expendiéndose diariamente miles de ejemplares. Y volvemos á exclamar: ¿no nos muestra claro todo esto la necesidad que hay de educar al pueblo para que por sí mismo rechace lo que es absurdo, ilógico é inmoral?

SOFÍA TARTILAN.

(Se continuará.)

LITERATURA ESPAÑOLA.

(Continuacion.)

«Otros muchos poetas, cuyas obras llenan el *Cancionero*, vivian aun durante el reinado de En-

rique IV. En medio de las turbulencias políticas de aquella época, *Garcí Sanchez de Badajoz* cantaba amores en versos patéticos y afectuosos. En sus coplas, segun Velazquez, se vé bien pintada la terrible pasion que le quitó el juicio y le ocasionó la muerte, habiéndose enamorado de una prima suya.

Entonces se dieron tambien á conocer por su talento poético los que lo eran ya por la nobleza de su cuna, *Gomez Manrique* y su sobrino *Jorge*. Este, que era hijo del conde de Paredes, fué el que compuso coplas con mas pureza y facilidad que ningun otro poeta de su siglo. En el *Cancionero general* se hallan muchas, entre ellas las que tienen por título *Escala de amor*, *Profesion en la orden de amor*, *Castillo de amor*, etc. Las mejores de todas son las que merecieron ser comentadas como un libro de meditacion, y que se conservan con aprecio hasta nuestros dias.

Hé aqui algunas de las estancias, cuya excelente versificacion en nada cede á las demás:

Recuerde el alma dormida,
avise el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando:
quan presto se vá el placer,
cómo despues de acordado
da dolor.

Cómo á nuestro parecer
qualquiera tiempo pasado
fué mejor.

.....
Nuestras vidas son los rios
que van á dar en la mar,
que es el morir:
allí van los señorios
derechos á se acabar
y consumir.
Allí los rios caudales,
allí los otros medianos,
y mas chicos,
allegados son iguales,
los que viven por sus manos,
y los ricos.

Esta elegía se imprimió en Amberes, glosada por Francisco Guzman en 1594. Tambien la glosó el cartujo Rodrigo de Valdepeñas, y posteriormente la insertaron el editor de los *Claros varones de Pulgar* y D. Manuel José Quintana en su *Coleccion de poesias castellanas*.

Gomez Manrique, tio de *Jorge*, además de vá-

rias coplas sueitas que se hallan en los *Cancioneros*, compuso una epístola al marqués de Santillana en octavas de arte mayor; una elegía á la muerte de este ilustre poeta en ciento treinta y cuatro décimas; varias coplas filosóficas, y un poema dirigido á los Reyes Católicos, titulado *Regimiento de Príncipes*.

Pertenece también á la misma época el bachiller *Alonso de la Torre*, del que no hay mas noticias que las que nos dá en sus versos, con los cuales eternizaba su memoria.

Al hablar de los poetas que florecieron en el reinado de D. Juan II, olvidamos á los valencianos *Ausias March* y *Jáime Roig*, que versificaron en idioma lemosino. De las poesías de March se han hecho varias ediciones y traducciones: la mayor parte de ellas son amorosas, aunque faltas de invencion y novedad.

Jáime Roig escribió por los años de 1400 á 1460, y aunque se citan varias ediciones de sus poesías son raras por su antigüedad. Las de arte mayor, y mas expresivas que las de Ausias March, se reducen á un resumen de su vida, y á varios consejos que dá á su sobrino Baltasar Bon, algunas canciones en alabanza de la Virgen María, varias amorosas, bastanté triviales, y algunas sátiras, como la que compuso en versos lemosinos de arte menor contra las mujeres.

El príncipe Carlos de Viana, poeta también, apreciaba mucho á Ausias March y solía llevarle en su compañía. Este príncipe tenía mucha afición á los libros, compuso muchas trovas, que solía cantar acompañándose con la vihuela y tradujo la filosofía moral de Aristóteles.

Como la mayor parte de las obras de estos poetas se encuentran en el *Cancionero general*, que en union del Romancero pueden mirarse como un cuadro histórico completo de su poesía del siglo xv, no está fuera de propósito entrar en algunos por menores acerca de su historia.

Segun las noticias publicadas sobre ambas colecciones, parece que se han perdido una infinidad de romances y poesías líricas, ó que solo existen manuscritas ó ignoradas por el descuido de imprimirlas cuando se introdujo en España el arte de la imprenta. Sin embargo, existe hoy el *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos*, publicado en 1863, y formado con los apuntes de D. Bartolomé Jose Gallardo por los señores Zarco del Valle y Sancho Raigon, que dá mucha luz sobre nuestros poetas antiguos, insertando Alcova muchas poesías hasta ahora desconocidas.

Ya en tiempo de D. Juan II habia compuesto

Alfonso de Baena un *Cancionero* de poetas antiguos, que permanece manuscrito en la Biblioteca del Escorial. Al frente de ellos se halla *Aloarez de Villasandino*, llamado *Maestre é Padron* de la poesía, y le siguen *Sanchez Calavero*, Ruy Paez de Rivera y otros muchos igualmente desconocidos, de donde se infiere que este *Cancionero* de Baena no pudo servir de origen al *general*, que publicó Fernando del Castillo á principios del siglo xvi, y ha sido posteriormente reimpresso y añadido muchas veces.

Este compilador principió por los poetas del reinado de D. Juan II y llegó hasta los que existieron á fines del siglo xv, sin guardar ningun orden cronológico en la colocacion de las poesías: pone las ascéticas al frente de todas, y mezcla entre ellas sonetos italianos y coplas valencianas. Despues se fueron añadiendo otras poesías, conforme iban llegando á manos de los editores, en tal abundancia, que aun en las ediciones mas antiguas del *Cancionero general* llegó á ciento treinta y seis el número de poetas que se citan. Este número se halla en la antigua edicion en folio, escrito con letra gótica, que es una de las curiosidades literarias que posee la Biblioteca de Gotinga.

El *Cancionero general* conserva la poesía artística de los trovadores del siglo xv, y el de Baena una buena parte de la de los del siglo anterior; siendo de notar que en este no hay un romance siquiera que sepamos, y en aquel tan pocos que apenas ocupan algunas páginas: todo lo cual prueba, como ya lo hemos dicho antes, que estas composiciones no se aceptaron por los trovadores cultos, hasta las últimas décadas del siglo citado, exceptuando alguno que otro iniciado entre las poesías que se atribuyen á D. Alfonso el Sábio.

F. B.

(Continuará.)

MESA REVUELTA.

LA MODA, POEMA. (1)

(Continuacion.)

V.

Por esta educacion, que es el cimiento
muchas veces de eterno sufrimiento,
el alma de la pura Rosalía

(1) En el número anterior dice el cuarto verso de este poema: «La bella Rosa era.» Debe decir: «La bella Rosalía.»

formábase al calor de un sentimiento
que del mísero orgullo descendía.

Al ver como avanzaban silenciosas
por el huerto las lindas colegialas,
anhsiando sorprender las mariposas
y llevarlas cautivas por la alas,
inclinando á las perlas de la fuente
sus ojos, de los cuales girasoles
quisieran ser los soles,
reía de expansion tan inocente;
y dándola el espejo trasparente
la copia que *arrancó* á su gallardía
de nuevo y de otro modo se reía,
y á las jóvenes, muda, indiferente,
de nuevo sus miradas dirigía,
Y al ir las compañeras
que contaban sus mismas primaveras,
á saber la razon de su desvio,
miraban las razones verdaderas
en su rostro que al hielo diera frio.

VI.

Aquella vanidad mal reprimida
y aquel orgullo necio,
nacido á los albores de su vida,
fomentaban no poco su desprecio
al juego y al trabajo; y sabedora,
por causa que no es ya desconocida,
de que era noble, y rica, y seductora,
deseaba separarse de las flores
que robaron sus gracias y colores
á sus mejillas, bellas cual la aurora.
Por esto, al ver corrido
el velo que otro mundo la ocultaba,
la mente juvenil estraviaba,
pretendiendo saber lo que escondido
trás los pliegues revueltos se encontraba.

Y llegado el instante venturoso
de vivir con su padre bondadoso,
al recordar su acalorado empeño,
y á las áulas y flores, como un sueño.
callada, ruborosa,
y un tanto pensativa y temblorosa,
algo extraño veía,
que por ser muy alegre, entristecía,
acercarse á sus párpados de rosa.

Fin del canto primero.

(Continuara.)

JOSÉ ESTEBAN BRAVO.

A UN MUERTO.

Cual la verdad á la ficcion supera,
Superaba tu amor, á los amores,
Que de nuestra existencia en los albores,
Soñando el alma, saborear espera.

Cual es el sol desde su ardiente esfera
El dulce imán de las galanas flores,
El brillo de tus ojos amadores
Amante imán de mis sentidos era.

Hoy, tus restos en polvo convertidos,
Sin pensamientos tu elevada frente,
Tu pecho, sin calor y sin latidos.

Muerta la luz de tu mirada ardiente,
Tu amor y tu recuerdo, á mi memoria,
Páginas son, de inolvidada historia.

MATILDE CHERNER.

EL PIANO-FANTASMA.

¡Pobre piano! ¡Enmudecidas
están tus teclas ahora!

No hay una voz en tu seno
que alegremente responda.
Tan débiles son tus sonos,
tan moribundas tus notas,
que cuando tus teclas cantan,
piano, parece que lloran.
Solo tenias tus voces
para sus manos de rosa,
que cariñosas vonian
á exhalar en dulces trovas
todos los ayes del alma
que á una vírgen acongejan.
Cuando la noche desciende
á la cumbre misteriosa
de las estrellas tal vez,
viene su apacible sombra
con alas de azul y oro,
y la celeste corona

que de las muertas doncellas
la pálida frente adorna.
Entonces las armonías
en el piano ocultas brotan;
vibra la noche profunda
en palpitation melódica,
y las almas de los muertos,
peregrinas en la atmósfera,
inclinan en torno suyo
sus graves frentes marmóreas
coronadas de luceros
con la pálida aureola.

Se iluminan las tinieblas
con una lumbre fosfórica,
cual la que baña las tumbas,
cual la que irradian las olas;

trémulo despierta el eco
y se arrastra en esta alcoba
por repetir á las selvas
sus cánticos en la aurora;
los vagos géneos sombríos
que la oscuridad aborta,
en las estrechas ventanas
con alas negras se agolpan.
Y las auras sorprendidas
baten el ala medresa,
difundiendo en los jardines
blando rocío y aromas...
Toda la noche suspira,
todas las estrellas lloran,
el paseante nocturno
detiéndose el alma absorta,
y el sábio, el poeta, el monje,
que medita, canta ú ora,
creen oír en las voces
de ese piano congojosas
el coro que las estrellas
en la inmensidad entonan!...
Sí, sí, María; tú vienes
con un vuelo de paloma
al resplandor de la noche,
y con tus manos de sombra
pulsas los cantos que oíste
en tu ascension misteriosa;
cantos traídos del cielo,
cantos que la tierra ignora:
yo en mis sueños los escucho;
si al despertar los evoca
el corazón que suspira
por las pasadas memorias.
¡Ay! ¡Si quiero repetirlos,
si oprime el dedo una nota,
responde el piano tan triste,
es su voz tan melancólica,
que parece que estas teclas
no cantan, sino que lloran!

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

REVISTA DE MADRID.

Por no faltar á nuestra promesa, damos hoy unos cuantos párrafos, bajo el epígrafe de Revista, pues son harto escasos los asuntos de interés que en ella podemos reseñar.

Por no ruborizarnos y ruborizar á nuestras lectoras, nada diremos del modo con que vá siendo costumbre general en España celebrar el día de difuntos, haciendo de la visita á los cementerios una romería, un punto de reunión para divertirse, lucir los nuevos trajes que la moda empieza á decretar para el invierno, y un día, en fin, de fiesta y de algazara. ¿Que habrá ya digno de

respeto para quien no respeta el asilo de la muerte? Dobleemos la hoja y continuemos nuestra tarea.

Después de la festividad de Todos los Santos y la conmemoracion de los difuntos, fiestas con las cuales comienza el presente mes, nada notable ocurrió en esta coronada villa hasta el día 8, en el que casi todas las empresas teatrales celebraron el aniversario de la muerte de nuestro primer autor cómico D. Manuel Breton de los Herreros, poniendo en escena algunas de sus obras. En esta conmemoracion, justo tributo rendido al mérito, se ha representado: en Apolo, *A lo hecho pecho*; en el Circo, *El pelo de la dehesa*, y en el Español, *Un novio á pedir de boca*. La ejecucion de estas obras ha sido menos que mediana en los dos primeros coliseos citados, y únicamente en el Español puede decirse que supieron interpretar la difícil facilidad que encierran las comedias de nuestro clásico contemporáneo. El Sr. Catalina, que desempeñó el papel de protagonista, estuvo, como siempre, inimitable en gracia y naturalidad, haciéndose aplaudir repetidas veces, lo mismo que todos los demás actores.

Solo una obra nueva ha salido á la escena en estos últimos quince días, y para eso podemos decir *mejor es no meneallo*, porque la tal obra, que ha sido una zarzuela titulada *¿Con quién caso á mi mujer?* cantada en Jovellanos, tuvo el fin que merecía.

En los demás teatros de primer orden, después de retirado el drama fantástico *Don Juan Tenorio*, que, según costumbre, se representó la víspera del día de Difuntos y algunas noches más, volvieron á recurrir á las obras de repertorio, y no sabemos cuándo se estrenarán algunas nuevas que hay anunciadas.

En el Español, habiendo cesado ya las representaciones de la comedia de Breton, *Un novio á pedir de boca*, pusieron en escena, por primera vez en esta temporada, la bonita comedia *El anzuelo*, en cuyo esmerado desempeño siempre alcanzan nutridísimos aplausos todos los actores, pero particularmente la Sra. Dansan y los señores Catalina y Castilla. Ahora parece que la primera obra nueva que se pondrá en escena en este coliseo será una comedia titulada *La pícaro vanidad*, original de un conocido escritor festivo, que es al mismo tiempo periodista.

En los teatritos pequeños se han estrenado en las dos últimas semanas que acaban de pasar diferentes piececitas con éxito vario, ofreciendo todas muy poca novedad, así en la forma como en el fondo, pues siempre viene á ser uno mismo el argumento.

En el teatro de Oriente la última ópera cantada estos días ha sido *Los Hugonotes*, cuyo desempeño dejó no poco que desear, si bien el tenor Stagno y la Pozzoni arrancaron muchos aplausos.

En Apolo, cuando por una causa cualquiera se suspenden las representaciones del drama *En el puño de la espada*, su empresa le dá un mal rato á Calderon poniendo en escena la comedia de aquel esclarecido autor, *A secreto agravio, secreta venganza*, cuya ejecucion es de lo mas desdichado que puede verse, y cuyo servicio escénico pasaria por descuidado en el teatro del último villorrio. Lo primero se explica, porque las compañías de casi todos los teatros de verso son incompletas; pero lo segundo no tiene ni explicacion ni disculpa en coliseos de tantas pretensiones como el de la calle de Alcálá, en donde las localidades cuestan el doble que en el clásico teatro Español. En fin, vivir para ver, que el público no es tan tonto como quiere suponérsele.

Esto es cuanto por el momento podemos decir á nuestras amables lectoras, esperando que en el número inmediato las novedades abundarán mas.

SOFÍA TARTILAN.

Con toda la regularidad que permite el buen servicio de correos de que disfrutamos, recibimos la visita de *El Gran Mundo*, periódico ilustrado que se publica en Sevilla. Toda la lectura del estimable colega es amena y agradable, pero con

especialidad los trabajos debidos á la pluma del conocido poeta D. Benito Mas y Prat. Con gran interés hemos leído *Los poemas vulgares*, trabajo notable por sus tendencias, bello en la forma, tierno y consolador en el fondo, y lleno de esa delicadeza de sentimiento que tanto avalora una obra, porque se vé en ella algo del sér moral del autor. El último número de *El Gran Mundo* contiene una bellísima poesia titulada *Un cráter*, tomada al acaso del libro del mismo autor, titulado *Bochornos*, que es una sola joya de las muchas que el libro contiene, que lo son todas y cada una de sus composiciones.

Damos la enhorabuena á *El Gran Mundo* por contar con tan distinguido colaborador, y le envidiamos tal fortuna.

El Periódico para todos, continúa llamando extraordinariamente la atención del público, tanto

en España como en América, este popular y notable periódico. Sus novelas, artículos recreativos y grabados, son cada vez mas interesantes, y como prueba de lo dicho, basta examinar el núm. 43 de esta publicacion, cuyo *Sumario* es el siguiente:

Texto.—Los pordioseros de frac, novela original por la baronesa Wilson.—Supersticiones, por don Antonio Riesco.—Historia de un sombrero blanco. Impresiones de viaje, por D. Torcuato Tárrego.—María Pita, por D. Eduardo de Palacio.—El rigor de las desdichas, ó aventuras de un paletó, novela por D. Antonio de San Martín.—Carlos el Malo, por D. Torcuato Tárrego.—Causas célebres.—Variedades.—Miscelánea.

Grabados.—Los pordioseros.—María Pita.—Carlos el Malo.—Diálogos sueltos (tres grabados.)

Se venden números sueltos al precio de un real en Madrid y real y medio en provincias; y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose, con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su editor D. Jesús Graciá, Olivar, 6, principal, Madrid.

Su delicado estado de salud, impide á nuestra querida amiga y constante colaboradora, señorita doña Matilde Cherner, seguir publicando por ahora, sus interesantes *Cartas*.

Biblioteca de la mujer.—En Barcelona los señores Juan y Antonio Bastines, editores, han comenzado la publicacion de una serie de libritos que llevan el título de *Biblioteca de la mujer*, y que son otros tantos guías para la adolescencia y la juventud, en donde se marca á la niña y á la jóven el camino que ha de seguir para llenar debidamente su mision en la sociedad y en la familia. Empieza esta biblioteca con la publicacion de una obrita titulada *Influencia del cristianismo en la mujer*, estudio interesante y digno de ser conocido. Amantes nosotros de todo lo que tienda á instruir é ilustrar á la mujer, no dudamos en recomendar eficazmente á nuestras lectoras la citada biblioteca. Los precios de las obras son módicos.

MADRID.—1875.

Imp. de Gil Gelpi y Ferró, á cargo de Eduardo Vieta, Calle del Pez, 6, pral., derecha.

PROVEEDOR DE SS. AA. RR.

CREMA DE NIEVE.

FÁBRICA

Jardines, 5, Madrid.



La aparición de esta nueva y sin rival especialidad de tocador, con base de almendra, ha sido justamente recibida con entusiasmo por las señoras, celosas de la conservación y hermosura de su cutis.

La prensa y muchos médicos también le han dispensado espontáneamente sus honores.

Leed lo que decía el periódico ilustrado *La Andalucía* de Sevilla en 25 de Octubre último:

La Crema de Nieve, inventada por L. de Brea y Moreno, es uno de esos raros y prodigiosos descubrimientos que por su bondad, baratura y excelentes resultados se acreditan por sí mismos, sin necesidad de que se haga su apología en extensos y pomposos anuncios. La Crema de Nieve, en cuya composición no entra para nada las sales metálicas, hace desaparecer completamente la irritación de la piel del rostro, los granos, las escoriaciones, y hasta las arrugas, dando al cutis un agradable color y dejándolo fresco, limpio, terso y trasparente.

Las mujeres que lo usan diariamente se hacen admirar por su blancura natural relativa, por lo sano, aterciopelado de su cutis y limpieza de su cuello.

La hermosura es el don más estimable de la mujer, y el invento á que nos referimos es el agente más eficaz que hoy se conoce en el mundo elegante para producir la belleza y realizar los divinos encantos de la compañera del hombre. También quita lo tostado del frío, del sol, del aire, de la brisa y baños de mar y minerales, las grietas de los pechos, hemorroides, para los bordes de las heridas, erisipela, sabañones, picor de oídos y herpético, escocido de los niños y adultos, los efectos inuestos de los malos blancos para el rostro, y toda eflorescencia de la tez y de las manos.

El uso de esta Crema no se limita exclusivamente á las señoras: los caballeros la emplean también después defeitarse, obteniendo el mismo resultado y evitando la salida de los pequeños granos que se producen por la irritación en las raíces de la barba.

La Crema de Nieve ha tenido tan general aceptación, que su uso se ha hecho indispensable en el tocador de las señoras y el gabinete de los hombres, y aunando por completo al célebre Cold-cream de los ingleses, que tantos años ha estado en boga.

Precio: 6 y 12 rs. bote, y 2 onza.

Los pedidos por mayor 25 por 100 de descuento, y se dirigirán á L. de Brea y Moreno, Jardines, 5, Madrid.

NOTA. Esta Crema es muy superior al Cold-cream y la usan las señoras antes de ponerse los polvos de fresa blancos del mismo autor, de 4 y 8 rs. bote, veliptinas ú otros que más les agraden.

EL GÓLGOTA.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA, LITERARIA Y DE NOTICIAS.

Esta acreditada revista se publica en las Palmas (Canarias) todos los sábados.

Precios: Canarias un mes 1 peseta. — Península 3 pesetas 75 céntos, un trimestre 10.

PROVEEDOR DE SS. AA. RR.

PARA ESCRITORIO.

TINTAS DE COLORES PRECIOSOS.

Violeta, 5 rs, frasco de 8 onzas.

Azul cielo Alemania, 5 rs., id.

Verde esmalte, 6 rs., id.

Rojo púrpura, 5 rs. id.

Negra azabache hijo, 4 rs., id.

Negra anglo-alemana, 4 rs., id.

Frasquitos pequeños, 6 1 y 2 rs.

Agua quita-manchas de tinta, 2, 4 y 8 rs.

Jardines, 5, Madrid, L. B. y Moreno, inventor.

POLVOS PARA EL ROSTRO.

No mas tinturas voluptinas ni blanco de cera para la cara. Los inimitables, inofensivos y baratísimos polvos de fresa, rosa y ambrosia, blanquean y embellecen el cutis de las señoras como ningún otro artículo de tocados conocido.

Son admirables para artistas líricos, cócoreográfico, y dramáticos por su adhesión y permanencia en la piel.

Se usan solos ó haciendo con ellos una nota con crema de nieve que vendemos á 6 y 12 rs. bote y 2 rs. onza, y el resultado es precioso.

Precio: 4 y 8 rs. frasco blancos y 6 rs. rosados; 25 por 100 de descuento por mayor. Jardines, 5, y en 900 perfumerías. Inventor acreditado. Almacén de aceite de bellotas.

PROVEEDOR DE SE. AA. RR.

INFALIBLE CURACION DEL REUMATISMO.



El maravilloso *Acete de bellotas con sábia de coco*, recomendado por médicos de todos los sistemas y 800 periódicos, lo cura en pocas horas con solo friccionarse, mejor y más barato que todos los remedios conocidos hasta el día. Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 boticas, droguerías y perfumerías. Precios, 6, 12 y 18 reales frasco, con mi busto, prospecto y etiqueta rizada, porque hay falsificadores. Pedidos al inventor, L. de Brea y Moreno. (Valor de dos cuartos basta á veces.)

LA MADRE DE FAMILIA

INTERESANTE REVISTA SEMANAL, MORAL Y RELIGIOSA, bajo la dirección de

DOÑA ENRIQUETA LOZANO DE VILCHES.

Se publica en Granada al precio de dos reales, mensuales en toda España.

Se suscribe en su Redacción y Administración, Librería de la Aurora, Navas, 24.